

EL DETRÁS DE ESCENA DEL OFICIO DE ENSEÑAR Y APRENDER ENSEÑANDO.

Mónica Laura Galarza¹

RESUMEN:

Contrariamente a lo ocurre en otras áreas del conocimiento humano, en el ámbito de la enseñanza, la apreciación de la experiencia individual forma parte del detrás de escena del oficio docente, por constituir un saber a-sistemático, subjetivo, desprovisto de reconocimiento científico, experto o académico. Sin embargo, las Narrativas Pedagógicas, constituyen un recurso pedagógico que contribuye a visibilizar y resignificar el saber experiencial a partir de los relatos escritos por los propios docentes y basados en su práctica personal, promoviendo el ejercicio de la reflexión colectiva y su divulgación mediante la documentación de los mismos, en el marco de un proceso que se renueva constantemente generando nuevos conocimientos a partir del aporte de la experiencia individual de cada educador.

Acerca del detrás de escena...



Es sabido que el “backstage” de una película o el “detrás de escena” de una obra o espectáculo teatral, informan acerca de esas experiencias que vivencian los artistas antes y durante una representación artística. A esos diálogos entre pares, directores y asistentes que transmiten y comparten sus rutinas y que se

¹ Jefe de Trabajos Prácticos. Asignatura: Derecho Privado IV. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

de la Universidad Nacional de La Plata. Argentina. Mail: ml_gal@hotmail.com

desarrollan fuera de todo guion o libreto, en un lenguaje cotidiano e informal y con otros códigos, incluso fuera del contexto propio de los ensayos, porque éstos también están ceñidos por las formalidades y rigorismos de la puesta en escena de la función artística. Esas experiencias y diálogos, atravesados por prácticas y rituales propios del oficio de la actuación no trascienden al público espectador durante el desarrollo de la obra, se mantienen ocultas a este último. Pero, ante un éxito y/o fracaso, toman relevancia para sus participantes, quienes pueden repasar, repensar, revisar y reflexionar sobre su propio desempeño o actuación.

El oficio docente también presenta un “detrás de escena o backstage”. Existen innegables semejanzas entre el paisaje detallado en el caso de una obra o espectáculo artístico y el “detrás de escena” del oficio de enseñar y aprender enseñando, que se descubre a través de los relatos o narrativas pedagógicas.

¿En qué consisten las narrativas pedagógicas?



http://es.web.img3.acsta.net/r_1280_720/newsv7/16/03/07/10/20/2144330.jpg

De modo similar a los artistas y actores de una obra artística, los educadores también dialogan e intercambian pareceres con sus pares acerca de sus prácticas docentes, surgidas en el contexto de un aula o situación de enseñanza. También repasan, analizan y reflexionan acerca de esas prácticas ante el éxito o fracaso de una evaluación, una cursada, una clase o un caso particular, compartiendo sus impresiones y opiniones. Pero en el ámbito universitario, lo hacen en forma verbal, no escrita. Cuando escriben,

generalmente, producen escritos técnicos, artículos científicos, informes, actas, planillas de calificaciones, programas de estudio y examen, etc.

Contrariamente, las narrativas pedagógicas, implican “rupturas”² con relación a los mencionados formatos habituales de escritura institucional dentro del ámbito educativo, como las actas, los informes y las planificaciones mencionadas, que permite a los docentes una nueva manera de documentar y compartir sus prácticas de enseñanza.

Las Narrativas Pedagógicas, surgen de la propia experiencia personal e individual, de la práctica vívida de los docentes, que expresándose por escrito, en primera persona y con sus propias palabras, develan tantas voces singulares como docentes que enseñan y aprenden. Así, se exteriorizan como una modalidad de escritura o relato no formal de producción de conocimiento pedagógico, no estrictamente académico, ni científico. En otras palabras, los relatos o narrativas pedagógicas como género o estilo de escritura o texto, no se encuentran condicionadas por las normas internacionales APA, ni por el rigorismo propio de los textos académicos, científicos o técnicos. Por ello mismo, se instituyen como un espacio de libertad para los docentes que sienten la necesidad y/o el deseo que su voz sea oída, a partir de compartir su experiencia con sus pares.

No obstante, aunque la práctica de cada docente, es única y singular, en términos de vivencias y aprendizaje logrado a partir de ese conocimiento experiencial que se llega a anquilosar con el transcurso del tiempo, y en principio, parezca paradójico, cuando se les solicita a los docentes que describan o identifiquen mediante una imagen o un objeto su docencia, es decir, que grafiquen lo que simboliza para ellos, surgen en forma más o menos reiterada ciertos objetos e imágenes que resultan comunes o “familiares” entre educadores de diferentes niveles formativos, áreas de conocimiento o contextos espacio-temporales en los que se inscribe y se formaliza la práctica docente.

Y así, ciertas imágenes como la de un camino compartido o recorrido por otros anteriormente, o la de un sendero propio y singular que cada uno forja conforme su andar, o el de una mochila que carga con todas las experiencias didácticas y herramientas pedagógicas que lleva el docente consigo durante su recorrido, o la de un colorido telar que aparece a la vista de los demás como muy

prolijo,

²Conf. María del Carmen HAYET. Citada por: SUÁREZ, Daniel Hugo. “La documentación narrativa, redes pedagógicas e investigación-formación-acción docente”. Pág. 18. Revista Docencia N° 55. Mayo 2015. Argentina.

pero que observado por el lado del revés evidencia los nudos e hilos sueltos, que en definitiva no logran más que destacar y revalorizar el esfuerzo y el trabajo llevado a cabo para lograrlo, hallan fácilmente lugar y fundamentación en la denominada “reserva de conocimientos disponibles”³, que los individuos utilizan como sistema de interpretación tanto con relación a experiencias pasadas y presentes, como asimismo, para anticipar y construir futuras. Porque si bien las mencionadas imágenes refieren a experiencias o situaciones comunes o familiares, adquieren un significado o sentido diverso para cada individuo, una fisonomía personal, transformándose en una experiencia singular. Singularidad, que deviene de conocimientos, situaciones vividas, experiencias pasadas y recursos adquiridos, que tamizan la representación de las experiencias presentes, permitiendo aprender de las mismas y anticipar las futuras, como parte de un constante y continuo proceso experiencial que permite construir, de-construir y volver a re-construir para forjar la propia identidad personal y escribir la biografía individual de cada sujeto.

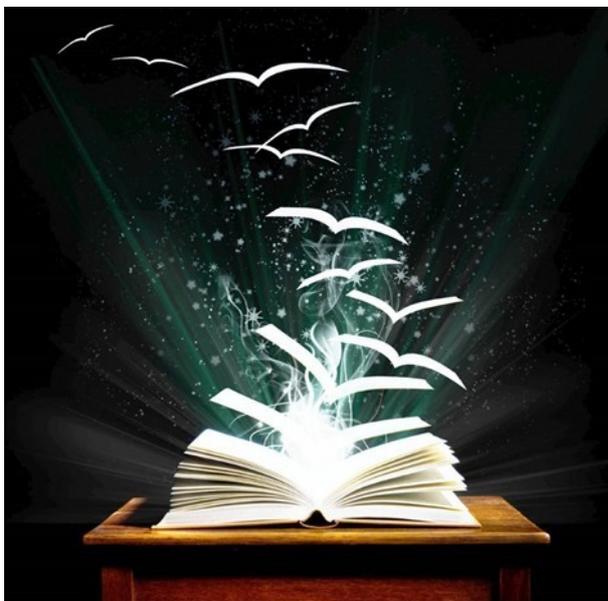
Lo expuesto explica por qué las experiencias que se comparten a través de los relatos o narrativas pedagógicas adquieren diversas significaciones para quienes las relatan y quienes las leen. Mientras que para su autor-escritor-protagonista, refieren una experiencia inmediata y vivenciada en primera persona, que es evaluada conforme su propia mirada y esquemas conceptuales, para sus pares-lectores-colegas, constituye una experiencia re-significada, coincidente o disímil con la propia experiencia y mirada personal, con similitudes y contrastes en relación con la práctica de cada sujeto. Concordantemente, en este mismo sentido, el semiólogo y filósofo francés Roland Barthes (1915-1980), sostiene que el nacimiento de un lector implica la muerte de un autor.

Pero cualquiera sea el caso, más allá de las coincidencias y discrepancias, a partir de ese proceso auto-reflexivo de “compartir experiencias” y revisar las propias, pasan a formar parte de la biografía personal de cada sujeto que lo analiza, piensa, siente, emociona, racionaliza, o incluso critica. En otras palabras, lo incorpora a su propia reserva de conocimientos disponibles, de manera singular y particular, luego de un necesario proceso de tamizado a

³Conf. ALFRED SHÜTZ Y THOMAS LUCKMANN (1979-1984). Citado por: DELORY-MOMBERGER, Cristine. “Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía”. Pág. 700. Obra citada.

partir de la experiencia individual, conocimientos e interpretación personal, toda vez que, el aprendizaje y la valorización de ese aprendizaje dependerán de la historia o biografía personal construida, de-construida y reconstruida por cada individuo, a lo largo de su trayectoria de enseñanza.

“Las palabras vuelan los escritos quedan...” (Proverbio latino)



<http://1.bp.blogspot.com/-RzTngUMb9Uc/VmqeqCJIHul/AAAAAAAAADcw/oRx9DOC-5ls/s1600/Tiempo2.jpg>

“Las palabras vuelan, los escritos quedan...”, reza un repetido proverbio frecuentemente oído en las aulas de la Facultad de Derecho, y es que los textos escritos adquieren una gran relevancia para el ejercicio profesional del abogado, por su evidente valor probatorio pero también histórico (biográfico), al momento de intentar comprender el contexto espacio-temporal de origen y evolución de las instituciones jurídicas y los propios textos normativos.

Pero paradójicamente, aunque los profesores de Derecho acostumbran analizar y compartir sus prácticas docentes, lo hacen en forma verbal. No resulta habitual que ellos documenten sus prácticas pedagógicas y/o didácticas, lo que podría constituir una forma de construir un saber docente experiencial que permita la autorreflexión de las prácticas de enseñanza del Derecho vigentes, creando al mismo tiempo, un espacio para el intercambio de pareceres y experiencias entre docentes de distintas asignaturas y generando el ejercicio de la reflexión compartida. En otras palabras, documentar el detrás de escena del oficio de enseñar y aprender a enseñar el Derecho, que a partir de

los relatos o narrativas, escritas por ellos mismos, acerca del propio quehacer docente,

compartiéndolo con sus pares y luego publicándolo, permitiría divulgar un saber pedagógico-experiencial entre los demás operadores del ambiente educativo.

Lo señalado hasta aquí, constituye el argumento de justificación para la creación de un área de investigación y reflexión teórico-práctica en el ámbito del Observatorio de Enseñanza del Derecho de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de la Plata durante el año 2018, denominada: “Área de documentación narrativa de experiencias pedagógicas universitarias”. Entre los objetivos propuestos pueden destacarse los siguientes:

- * Fomentar y facilitar la formación permanente y capacitación constante de los docentes formados y en formación;
- * Promover la revisión y proyección de las funciones de extensión e investigación pedagógicas en la Facultad de derecho;
- * Profundizar y fortalecer el vínculo entre docentes y nuestra Institución académica en la que se desenvuelven.
- * Posibilitar la resignificación de los saberes experienciales docentes;
- * Promover nuevas formas del pensamiento y reflexión que promuevan la construcción, de-construcción y re-construcción del conocimiento pedagógico;
- * Sistematizar y recopilar los relatos para su difusión y auto-revisión por los propios autores-actores y demás partícipes de la escena educativa de la enseñanza superior.

Tal vez pueda considerarse redundante en este punto, resaltar la importancia de otorgarle un espacio de reconocimiento y valorización al “detrás de escena” del oficio de enseñar y aprender a enseñar, es decir a la narrativa pedagógica, como una forma no académica, asistemática y de contenido subjetivo de “hacer pedagogía”, que re-significa la experiencia docente, permitiéndole a sus propios protagonistas construir y reconstruir un saber que les conceda aprender de su propia práctica, acertada a veces y errática otras, a partir de la auto-reflexión y el compartir sus experiencias con sus pares.

Sin embargo, resulta oportuno destacar que lo expresado, no implica reducir la cuestión en términos de antítesis: narrativa pedagógica vs. saberes académicos, técnicos o científicos. Ambos tipos de saberes conviven en esa reserva de conocimientos disponibles, de recursos, con los que puede y debe contar todo educador, que al mismo tiempo de otorgarle fisonomía propia, resultan necesarios para un ejercicio profesional y comprometido de la

docencia.

Bibliografía consultada:

- BARTHES, Roland (1994), "El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura". Barcelona. Paidós.
- BARTHES, Roland (1996), "Introducción al análisis estructural de los relatos" en: Barthes, R.; Eco U.; Todorov T. y otros, Análisis estructural del relato. México: Coyoacán.
- BIRGIN, A.; DUSCHATZKY, S.; DUSSEL, I.; TIRAMONTI G. (1998). "La formación docente". Buenos Aires. Troquel.
- LARROSA, Jorge (2003) "El ensayo y la escritura académica", en Propuesta Educativa Año 12 N° 26. Buenos Aires: FLACSO/Novedades Educativas. Julio 2003.
- LARROSA, Jorge (2003) "Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel". Barcelona. Laertes.
- DELORY-MOMBERGER, Cristine. "Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía". Revista Mexicana de Investigación educativa, vol. 19, N° 62. Julio-Septiembre 2014, págs. 695-710. México.
- SUÁREZ, Daniel Hugo. "La documentación narrativa, redes pedagógicas e investigación-formación-acción docente". Revista Docencia N° 55. Mayo 2015. Argentina.
- SUÁREZ, Daniel; OCHOA, Liliana; DÁVILA, Paula (2005), "La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Hacia la reconstrucción de la memoria y el saber profesional de los docentes", en Nodos y Nudos. Revista de la Red de Cualificación de Educadores, N° 17. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- TANONI, Cecilia Adriana (2008) "Cuando los maestros se reúnen a escribir". Revista entre maestr@s. Volumen 8, Número 26. México D.F. Universidad Pedagógica Nacional.